Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca
Carpeta Nº 2261 de 2013

Versión Taquigráfica N° 1859 de 2013

PRODUCTOS FITOSANITARIOS

Se prohíbe su aplicación en todo tipo de cultivos en determinadas condiciones

ASOCIACIÓN RURAL DEL URUGUAY (ARU)
ver exposición

FEDERACIÓN RURAL
ver exposición

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 2 de octubre de 2013

(Sin corregir)

PRESIDE: Señor Representante Alberto Casas.

MIEMBROS: Señores Representantes Marcelo Bistolfi, Hugo Dávila, Rodrigo Goñi Romero, Mario Perrachón y Hermes Toledo Antúnez.

INVITADOS: Por la Asociación Rural del Uruguay, señores Perito Agrónomo Ruben Echeverría, Presidente; Ingeniero Agrónomo Gerardo García Pintos, Vicepresidente e Ingeniero Agrónomo Gonzalo Arroyo, Gerente.

Por la Federación Rural, señores Ingeniero Agrónomo Carlos María Uriarte y doctora Fernanda Maldonado.

SEÑOR PRESIDENTE (Casas).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Ha llegado una nota de la Asociación Agropecuaria de Artigas, que establece: "Sr. Presidente de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Cámara de Representantes.- Sr. Alberto Casas.- Presente.- De nuestra mayor consideración.- Señores Representantes de la Comisión de Ganadería de la Cámara de Representantes; la Asociación Agropecuaria de Artigas por intermedio de la misma quiere expresarle nuestro conocimiento y agradecimiento por la exitosa gestión realizada por esta Comisión, la cual hizo realidad un logro tan esperado y anhelado por los productores de una vasta zona del 'Basalto Superficial' del Departamento de Artigas.- Quedando a sus órdenes nos despedimos con grata estima por Asociación Agropecuaria de Artigas".

Esta nota está firmada por el Presidente de la Asociación Agropecuaria de Artigas, señor Saúl Leites de Moraes y por el Vicepresidente, señor Mario Ayala Barrios.

Tratar de empezar a solucionar el problema de la energía eléctrica en esta zona del departamento de Artigas ha sido un importante logro, que se consiguió con el esfuerzo de todos.

(Ingresa a Sala una delegación de la Asociación Rural del Uruguay)

——La Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca tiene el gusto de recibir a una delegación de la Asociación Rural del Uruguay, integrada por su Presidente, perito agrónomo Ruben Echeverría; su Vicepresidente, ingeniero agrónomo Gerardo García Pintos, y por su Gerente, ingeniero agrónomo Gonzalo Arroyo.

Esta Comisión está abocada a recabar información -en el día de ayer estuvieron directivos del SUL- sobre un problema que nos ha preocupado como gente del interior del país que somos. Inclusive, dos integrantes de la Comisión son Representantes por el departamento de Salto, que resultó muy afectado. Me refiero al temporal que se vivió que afectó especialmente la producción ovina. Queremos conocer la opinión de las gremiales -para nosotros, es invalorable- de primera mano, saber qué evaluación han hecho, luego de que ha pasado un tiempo, y -lo que es más importante- conocer qué caminos consideran que se deberán seguir, teniendo en cuenta las medidas paliativas o correctivas que se puedan implementar. Se ha hablado mucho de las medidas preventivas que desde el Poder Legislativo se puedan instrumentar para el futuro, en conjunto con los productores.

SEÑOR ECHEVERRÍA.- Como ha manifestado el señor Presidente, a nosotros, como gremial, nos causaron gran preocupación y profundo malestar las pérdidas ocasionadas por el temporal.

Queremos solidarizarnos con los seres humanos que fueron evacuados; en el norte del país, fueron evacuadas más de mil personas. También nos queremos solidarizar con los productores que perdieron animales ovinos, ya sea borregos, ovejas gestantes o de cría, y de todas las categorías, porque realmente se vivió un desastre climático que causó pérdidas irreversibles. Es bueno ponerse en la piel de los productores.

Como se ha manifestado, en el día de ayer concurrieron a esta Comisión representantes del SUL, que brindaron estadísticas y números, e hicieron un buen informe sobre la cantidad de animales muertos; hay una estimación de 52.400 animales adultos muertos, entre borregos y ovejas preñadas, pero consideramos que la cantidad debe ser mayor, porque muchos productores no han denunciado sus pérdidas a la seccional policial, al SUL o al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Por lo tanto, ese número debe ser bastante superior.

Realmente, esta ha sido una pérdida muy importante para el sector ovino. Hay que ponerse en la piel de los productores que han tenido esa pérdida. Es muy desalentador. Fueron tres o cuatro días de lluvia -en algunos lugares llovió más de veinticuatro horas de corrido-, con fuertes vientos. Por más que se tomen las precauciones necesarias, es inevitable que el animal se empiece a debilitar. Además, muchas veces surge la incertidumbre de los productores que están esquilando en esos días en cuanto a si debe largar o no la majada. Reitero, hay que ponerse en la piel de los productores. Estoy seguro de que a más de un pequeño o mediano productor y a más de un productor familiar se les cayó una lágrima ante la imposibilidad de salvar a sus animales. Sabemos que hubo gente que los llevó a los galpones y les dio café, tomando los resguardos necesarios para poder salvarlos. Los que estamos en el campo somos prácticos y sabemos que la situación es irreversible, que se puede salvar a muy pocos animales. Hay productores que han actuado bien, que los han encerrado y largado en momentos adecuados, pero depende de cómo está el tiempo. A veces, si se largan las ovejas y pueden comer, es bueno, pero si sigue el temporal, con frío y lluvia, las puede matar porque pierden calorías; si se las mantiene encerradas, se empiezan a debilitar por la falta de comida, y con el cordero gestando también se mueren. En una producción a cielo abierto estas son situaciones irreversibles.

Sabemos que también existe la producción ovina intensiva, pero se ha esquilado corderos para embarcar y por más protección que les han puesto igual se han muerto.

Algunos productores habían esquilado diez, quince o veinte días atrás y estaban más o menos tranquilos pensando que los animales no morirían, sin embargo, el clima fue devastador y mató a esos animales.

No hay lógica alguna; es una situación devastadora e irreversible. Realmente, es preocupante, en todo sentido: por la pérdida de los animales muertos y por el ánimo de los productores; a algunos se les ha perdido el 50%, 60% o 70% de su producción. Esto hace que uno baje los brazos, resultando muy difícil que pueda retomar el impulso para seguir trabajando. El productor igual lo va a hacer. Nosotros, como gremial, sabemos que se debe estar al lado de ellos, tratando de animarlos y de sacarlos adelante. Así como la Asociación Rural del Uruguay acompañó cuando se produjo el desastre climático con la granja, hay que estar al lado de los productores y levantarles el ánimo para que puedan seguir trabajando al día siguiente. No es fácil ver una producción perdida. Hay familias que tenían cierto cariño a la majada y vieron morir a las ovejas delante de ellos; realmente, es muy feo y complicado. Lo primero es levantarles el ánimo.

Con el correr de los días, sí se deberían implementar algunas medidas.

El temporal nos agarró en la Semana del Prado; los días más complicados fueron el domingo y el lunes. Hablé con el Presidente y el Vicepresidente del SUL y nos informaron que el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca había estado muy proactivo, que conversó con ellos y les pidió el informe que trajo aquí el SUL. Nos parece muy positivo que un Ministro esté inmediatamente proactivo ante un problema tan importante, solidarizándose con los productores. Nos pareció positivo y nos dio cierta tranquilidad. Esa relación que tuvo el Ministerio con el SUL y con los productores siguió hasta ahora. En estos días, mantuvimos una reunión para tomar algunas medidas a efectos de atemperar la situación, sobre todo, para atender la problemática de los pequeños productores y que se puedan reiniciar en el sector. No se piden subsidios ni regalías, sino algunos créditos blandos para alentar a esos productores en el rubro ovino. Sabemos que este rubro afinca a los productores en la tierra, en el campo. Sería importante que se los apoyara para que siguieran viviendo en el campo. Si lo poco que les queda lo terminan vendiendo, nunca más volverán al rubro ovino, que es tan importante para el país.

Quizás, habría que instrumentar algún seguro, como se hizo en el caso de la granja. Creemos que el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca está trabajando en ese sentido.

También hay que solidarizarse con los grandes productores que sufrieron la mortandad de dos mil o tres mil animales; hay que apoyarlos porque son productores que han trabajado durante muchos años con la oveja y, quizás, han usado herramientas con las que nunca tuvieron problemas de esta índole, pero tuvieron la desgracia de estos cuatro días fatídicos, en los que se les murió. También a ellos se les debería dar créditos blandos para que traten de retomar la producción de los animales perdidos y sigan con el rubro, que es tan importante y genera mucha mano de obra, no solo en el campo, sino en la industria textil y frigorífica, porque el ovino da carne y lana. Miles de quilos de carne ovina no estarán en el Uruguay agroexportador ni habrá miles de quilos de lana para la industria.

Tenemos entendido que en esos días también murieron los corderos que venían pariendo -dado que todos están carneando en marzo y abril, el pico de pariciones fue, precisamente, en la época del temporal-, no solo en las zonas afectadas, sino en el resto del país. Entonces, habrá ciento cincuenta mil o doscientos mil corderos muertos, que no estarán en el futuro próximo para poder exportar, tanto la carne para vender -como país agroexportador que somos- como majadas para tener lana.

Asimismo, habría que implementar algún instrumento para que los productores que tengan corderas para vender puedan retenerlas en vez de venderlas a los frigoríficos para igualar y tener madres para seguir produciendo.

Otro aspecto al que me quiero referir es muy puntual: el Impuesto al Patrimonio. Hemos venido aquí a dar nuestra opinión y a decir lo malo que resulta. Este caso demuestra lo que la Asociación Rural del Uruguay estaba diciendo desde hace meses: es un impuesto ciego a la tierra, al activo. Esas personas que perdieron tres mil o cuatro mil ovinos deberán pagar un impuesto ciego, a rentabilidad nula o cero -tendrán una pérdida muy grande-; tras cartón, deberán pagar este otro temporal que implica el Impuesto al Patrimonio. Con tiempo, señalamos que este Impuesto era malo -no por decirlo, sino con conceptos claros-, explicando la producción a cielo abierto. Desgraciadamente, este tipo de situaciones nos hace ver que este Impuesto es negativo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Generalmente, en esta Comisión trabajamos muchos compañeros que estuvimos en el Período anterior y por más que tengamos ópticas distintas, tratamos de lograr

consensos. Cuando se votó el Impuesto al Patrimonio nosotros sostuvimos en el Parlamento que, quizás, debido a la hipertrofia que a veces se tiene en el sistema político -que no surge en este Gobierno, sino que viene de la historia- ese proyecto no pasó por esta Comisión, sino que solo se trató en la Comisión de Hacienda y en la de Presupuestos. Creo que en un país en el que más del 70% de la producción la genera el sector agropecuario, se debería haber invitado a la Comisión de Ganadería de ambas Cámaras para participar en forma conjunta. Lamentablemente, la situación es así. A veces, a nosotros se nos hace difícil poder dirigir un proyecto de buena forma. Uno no tiene los votos para cambiar a tendencia, pero sí puede tratar de dar una visión diferente que, a veces, no la tiene quien observa que dos más dos son cuatro. Sabemos que en los ciclos productivos de nuestro sector, evidentemente, muchas veces no se cumplen las premisas que los economistas llevan adelante.

SEÑOR GARCÍA PINTOS.- Voy a hacer referencia a lo que acaba de mencionar el señor Presidente, porque en la Comisión de Hacienda del Senado y de la Cámara de Representantes dijimos que una de las falencias en el tratamiento de ese tema era que las Comisiones especializadas del Parlamento no estaban tratando ese asunto. Con todo respeto a los legisladores que integran las otras Comisiones, quiero decir que suponemos que quienes integran las Comisiones de Ganadería de ambas ramas tienen otros enfoques porque conocen más el sector y, aunque no cambien la macrotendencia, agregarían elementos que estoy seguro que por desconocimiento no fueron tratados.

También allí dijimos que era una lástima que se estuviera tan apurado y que no se consultara a los valiosísimos técnicos que tiene el país, entre otros del INIA. Está demostrado que las zonas criadoras que coincidieron con el epicentro de este fenómeno climático son las productoras de terneros y de corderos; es donde más se verá afectada por el Impuesto al Patrimonio.

Como bien decía el Presidente de la Asociación Rural del Uruguay, debemos considerar esto en el contexto de que este tipo de situaciones ocurre en la agropecuaria a cielo abierto, agravada por los cambios climáticos que están ocurriendo, en los cuales hay fenómenos más graves. Se han producido granizadas -como las que han diezmado a la granja hace poco tiempo-; se han producido sequías de distinta índole -la mano de obra todavía no ha encontrado fórmulas para cambiarlas-; se han producido inundaciones. Es decir, se han producido diversos fenómenos climáticos que afectan a las diferentes producciones. En este caso, le tocó a la ovinocultura y a mucha gente, como bien dijo el señor Presidente. Nuevamente, tuvimos en Uruguay un montón de evacuados, no solo en el norte, sino también en el este, que es la zona donde me muevo más. Esta es la prueba de que fue un fenómeno importante. Miro al señor Diputado Vidalín y me acuerdo de Durazno - por suerte este año no hubo catástrofes- ya que en su época hubo episodios espantosos que todos recordamos. Tenemos que saber que estos fenómenos ocurren con cierta periodicidad.

Lo primero que tenemos que hacer es reiterar nuestra solidaridad con las personas, los productores, los trabajadores y la población que está afectada y que trabaja en esa actividad. Nos parece de muy mal gusto que desde altas esferas lo primero que se piense es en saber si hubo negligencia. El fenómeno que ocurrió fue muy generalizado y grave; fue un temporal de cuatro días de lluvia, viento y frío; ocurre muy pocas veces y no se sabe cuándo se dan estos desastres. Este episodio fue muy importante, pero en otros tiempos hubiera sido peor; ahora la gente está muchísimo mejor preparada que antes. Nos parece injusta y totalmente fuera de lugar, porque no es verdad, la imagen que se trasmitió a la población -espero que involuntariamente- en el sentido de que había habido negligencia por parte de los productores. Se dieron una serie de cosas; ocurrió más en el norte porque el epicentro climático fue ahí. El norte venía de una salida de invierno de extrema dificultad, con poco pasto, seco, y con animales que no estaban en las mejores condiciones y eso, sumado a cuatro días de temporal, provocó lo que ocurrió.

Creo que las cifras que ayer trasmitió el SUL, que son las oficiales, no reflejan los números. Hay cantidad de muertes en goteo en distintas zonas del país. A algunos productores se les han muerto de a diez, veinte o treinta, que no están en esa cuenta. Esto no es para reclamar nada a nadie, sino para cuantificar y, más o menos, planificar el país, porque no solo los productores viven de las ovejas. Atrás del productor hay fleteros, gente que trabaja en la esquila, en la industria de la lana, de la carne y en los servicios. Es decir que el efecto multiplicador es por seis. Esto se desprende de un trabajo que hizo la Universidad de la República y que hemos divulgado ampliamente. Cada unidad que no circula en el sector agropecuario, tiene un efecto multiplicador por seis en el resto de la economía. Por lo tanto, además de menos animales van a haber menos quilos de lana, menos quilos de carne y menos trabajo de los orientales que están desparramados en toda la cadena.

Repito que no estamos reclamando nada a nadie. Nos llamaron para que diéramos nuestra posición y decimos que estas son las reglas de juego que todos los productores conocemos. Cuando ocurren esto, nos parece bien que en lo posible el Estado contemple la situación de algunos estratos de pequeños productores que tienen una vulnerabilidad que raya más con lo social que con lo económico, como se hizo con la granja. Digo esto porque la oveja tiene un fin social importantísimo en la campaña y muchos de los estratos que fueron afectados son de pequeños productores, en campos muy pobres del norte del país, que merecen que la sociedad les de una mano por solidaridad y hasta por conveniencia nacional, porque esa gente que queda en banda en términos económicos y sociales, pierde su ubicación en la sociedad. En ese sentido, es buena la actitud prudente del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Nadie ha planteado un apoyo globalizado para todos los que hayan perdido animales; de ninguna manera, pero creemos que podría darse una mano en algunos estratos.

Estamos sensibilizados con este tema. Venimos de un seminario que tuvo lugar en el Latu, organizado por la Central Lanera, en cuanto al ovino en los nuevos tiempos. Cuando sucede esto, se piensa en crear un fondo de solidaridad o algún tipo de seguro global. Creo que lo más importante es que el Parlamento nacional, en particular esta Comisión, entienda lo que está pasando, intercambie opiniones y juntos llevemos cariño a esa gente que tanto precisa.

Las cifras oficiales muestran que más de cincuenta mil ovinos adultos fueron afectados, pero creo que son muchos más y no están contabilizados. Además, se murieron muchísimos corderos, sobre todo, los que nacieron en esos días. Probablemente, estemos hablando de 250.000 o 300.000 corderos menos. Esto representa ocho o diez puntos menos de señalada a nivel nacional.

De ninguna manera, el Uruguay ovino se va a terminar con esto. Es un episodio que pega de forma diferente a los productores de distintas zonas. Es un hecho grave, pero no termina acá la oveja. Hemos pasado varias situaciones mucho más difíciles que esta. Nos parece muy bueno que el Parlamento esté sensible a esta situación. Además, de la misma manera que señalamos lo que está mal, queremos mencionar lo que está bien. En ese sentido, vemos al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca en una actitud correcta, prudente, arrimándose al problema, y esperamos que se de una mano a los productores con más necesidades.

SEÑOR PRESIDENTE.- Coincidimos en ese aspecto con la visión de la delegación. Hemos sido muy cautos en las declaraciones; simplemente creemos que el Parlamento es la caja de resonancia de todos los sectores y que es importante que los productores que están pasando un momento difícil adviertan que alguien se preocupa por ellos, aunque las soluciones no salgan de este recinto.

SEÑOR TROBO.- No soy miembro de esta Comisión, pero me interesa el tema y la situación dramática que está viviendo el sector ovino nos hace prestar atención.

Hay dos cuestiones que me interesa saber. Una de ellas es cómo se entiende que debería materializarse la ayuda al sector ovino en estas circunstancias. Según la visión que tengo, que hemos escuchado de algunos técnicos y hemos recogido de conversaciones desde hace mucho tiempo, a Uruguay le falta una vocación de impulso al sector ovino, que tendría que traducirse en una política de retención de vientres, que notoriamente no está declarada, en la medida en que de acuerdo con los precios que tiene la carne de cordero, sobre todo, en zafras que han sido muy buenas, en general los productores deciden mandar todo al frigorífico, es decir, mandar corderas y corderos porque se paga muy bien. A su vez, en los años de crisis, como se paga muy mal, también se manda todo para tratar de sustentar la economía de la producción ovina, que en general es pequeña, familiar, etcétera. Sin perjuicio de esto, creo que la crisis es para todo el sector, medianos, grandes y chicos, porque los grandes en general son productores de punta que corren muchos riesgos y cuando pierden se desaniman y empiezan a buscar la ecuación entre el novillo y la oveja, y se fugan hacia una producción que es mucho menos rentable pero más segura. En los últimos años, sobre todo, en los años buenos de la carne ovina, la rentabilidad del engorde de corderos es importante.

Por eso pregunto, cuáles serían las medidas que se cree que habría que tomar.

Por otra parte, quisiera saber si se entiende razonable que aprovechemos esta circunstancia para plantearnos en serio un proyecto de retención de vientres y de crecimiento de la majada, frente a la realidad que tenemos por delante, que puede ser auspiciosa para el precio de la carne ovina y negativa para el mantenimiento o aumento de las majadas. Leí el informativo de carne ovina del SUL de los últimos días y dice que en Nueva

Zelanda para 2013- 2014 habría dos millones menos de cabezas de cordero. Esto quiere decir que cuando salgan a mercado van a estar demandados y nuestros precios seguramente van a estar al ritmo de esa demanda. En ese momento, quizá, la cordera corra la misma suerte que el cordero.

En suma, nos interesa saber cuáles son las medidas que se entienden convenientes para atender la situación y qué se opina de la necesidad de un plan nacional a largo plazo para la retención de vientres a fin de hacer crecer la majada y estabilizar la producción. Sin duda alguna, el próximo año vamos a tener datos negativos en cuanto al aumento del rodeo ovino nacional, como nos dijeron ayer las autoridades del SUL. Si se nos muere un millón y medio de corderos y sumamos los más de cien mil ovinos maduros que murieron ahora, seguramente, la proyección para el año 2015 va a ser menor que la que tenemos ahora.

SEÑOR GOÑI ROMERO.- Con relación a lo que planteó el señor Diputado Trobo en cuanto a aumentar la producción ovina, en la medida en que en los últimos años las señales del mercado han sido interesantes tanto en el precio de la lana como de la carne ovina, me pregunto si es posible en términos físicos una ampliación del rodeo ovino, es decir, si hay capacidad productiva, si la carga de los campos en condiciones más o menos estables como las que tenemos, hace posible aumentar la carga ovina. Creo que tenemos que tener claro esto cuando hablamos de incentivar una determinada producción.

SEÑOR GARCÍA PINTOS.- El tema que encararon es realmente complejo. La población ovina de Uruguay está en el entorno de los ocho millones de lanares por una serie de razones que se han dado en un montón de años. Hay factores que tienen que ver con el mundo exterior, como los precios de la lana que bajaron enormemente y otros, con el Uruguay. La producción ovina durante la mayor parte de su historia, excepto los últimos años, era mucho más dependiente de la lana que de la carne. Este asunto fue hartamente tratado por nosotros. Para que se entienda bien voy a hablar del atraso cambiario.

Cuando un país tiene dificultades por décadas para exportar y encarecerse en dólares, tiene reales dificultades de competitividad y esa situación del Uruguay, desde mi punto de vista, mucho tiene que ver con las políticas de la región, es decir, de Argentina y Brasil en distintos momentos; la lana no va a Argentina y Brasil, sino a extra zona. Entonces, la lana ha sido uno de los productos más afectados por las dificultades de exportación de tipo de cambio. Esto se ha traducido durante décadas en un menor ingreso al transformar los dólares de exportación en pesos para vivir en Uruguay. Esto, a lo largo de los años, afectó y mermó, sin querer la producción ovina en términos generales. No estoy hablando de ningún partido político en especial porque Uruguay ha tenido atraso cambiario en casi todas las épocas. Todo esto ha ido contra la lana en términos generales. Durante las tres cuartas partes del siglo XX la lana fue el principal rubro de exportación de Uruguay. Siempre decimos que por suerte el vacuno y la lechería están mejor; por suerte se desarrolló la forestación; por suerte la agricultura está mejor, aunque cuando otros suben el rubro baja proporcionalmente en el porcentaje de exportación del país. Esto es real, pero también baja artificialmente porque durante muchas décadas hemos puesto unas reglas de juego que han afectado este rubro más que a otros.

Desde nuestro punto de vista, esta es una razón estructural que viene de años, es decir que no es un solo momento y eso ha ido en contra de la producción.

Por suerte, Uruguay es un país libre y la gente elige lo que quiere hacer. La producción agropecuaria está compuesta por varios rubros y la resultante de las decisiones empresariales de los productores hace que hoy tengamos el entorno de las áreas ocupadas. También hay que tener en cuenta que cada sector juega su partido desde el punto de vista económico y es lícito que cada cual vaya buscando y encontrando su espacio en las áreas nacionales. Hoy creo que tenemos una agropecuaria que, por suerte, está compuesta por varios rubros que están funcionando exitosamente e, inclusive, la ovinocultura está funcionando mejor que hace unos años. Esta mañana veíamos, en ese seminario al que aludimos, que la población ovina no solamente descendió en Uruguay sino también en los actores de primera línea a nivel mundial. En los años noventa Australia tenía 170 millones de lanares y ahora tiene 70 millones. Nueva Zelanda tenía entre 60 millones y 70 millones, ahora cuenta con algo más de 30 millones. En proporción, a nosotros nos pasó lo mismo. Así que ese no es un fenómeno solamente uruguayo. Hubo un fenómeno mundial, la crisis de la lana, y también hubo un fenómeno nacional. Lo interesante es que con menos ovejas, países como Australia y Nueva Zelanda producen lo mismo o más, y nosotros, en proporción, producimos más que antes.

Respecto de lo que planteaba el señor Diputado Goñi Romero, cabe decir que está estabilizado lo que tiene que ver con los vacunos, que son algo más de 11 millones; capaz que la lechería cuenta con menos área y más producción; el área que han ganado la agricultura y la forestación es la que han perdido los ovinos. Nadie protesta contra eso. Es una realidad que forma parte de una toma de decisiones de los productores que va dando eso como resultado. Lo que sí queremos es poner reglas de juego que sean relativamente neutras, que todos jueguen el partido con las mismas reglas, que los atrasos cambiarios no jueguen a favor de unos y en contra de otros, y que las preferencias políticas no apoyen más al subsector A que al subsector B.

Una de las cosas buenas que creemos que tenemos en el sector agropecuario es que tratamos de no pegarnos codazos unos a otros para ganar en un mismo sector, porque son pocos los productores que desarrollan una sola actividad. Entre las cosas que nos ha enseñado la historia es que hay que tratar de diversificar la matriz de nuestros ingresos para tener un riesgo empresarial jugado un poco a la vaca, un poco a la oveja, un poco a los granos, si se puede. Probablemente, los lecheros o arroceros son los que se dedican específicamente a una actividad, pero casi todos tratamos de tener una matriz más abierta en la medida que se pueda.

Entonces, si por las reglas de juego o por la ecuación económica -por mayor consistencia económica o por no ver riesgos-, los productores se corren más hacia la oveja, la vaca o la agricultura, ni los Gobiernos, ni los Parlamentos o las gremiales deberíamos meternos a tocar esas macroorientaciones. Creo que entre todos tenemos que jugar -como lo hemos hecho en el Uruguay- a dar reglas de juego, reitero, que den tranquilidad para que los productores inviertan.

Decíamos que una de las fortalezas del país es que las políticas que aquí se instrumentaron en determinada época las han llevado adelante todos los partidos políticos, y hace más o menos quince años que están. Además, las gremiales nos sentimos coautoras y es importante para nosotros mantenerlas.

Una de las fortalezas de eso es la neutralidad entre sectores, el no meternos a toquetear las cosas adentro para que se desvíen para donde nosotros nos parece que se debería.

Con respecto a la pregunta del Diputado Trobo, sinceramente no creo que el tema pase por una retención de vientres. Los que precisan vientres son aquellos a los que se les murieron. Quienes los tienen, los van a aguantar porque como hay menos, probablemente el precio de mercado aumento, y no está mal.

(Ingresa a Sala el señor Diputado Toledo Antúnez)

——Generalmente, el Banco de la República ha tenido líneas de crédito para estas cosas, pero la gente tiene memoria: hace pocos años estuvimos bastante endeudados. Entonces, frente a todo crédito bancario, la verdad es que se da aquello de que el que se quemó con leche, ve la vaca y...

(Hilaridad)

——Realmente, no está mal contar con un instrumento de ese tipo, pero no creo que tenga efectos globales que cambien la vida del sector ovino.

SEÑOR PRESIDENTE.- Damos la bienvenida al señor Diputado Toledo Antúnez, quien se encontraba realizando otra actividad.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Antes que nada, quiero pedir disculpas porque acostumbro asistir a todas las Comisiones y, por el pago del que provengo, mi relación con el sector ovino es especial. Es así que les pido disculpas por no haber estado en tiempo y forma, como corresponde, pero se me presentó una situación familiar. Seguramente me entere de los detalles de esta comparecencia al leer la versión taquigráfica, por lo que no voy a reiterar las preguntas que seguramente ya se hicieron.

Sin embargo, quiero plantear una pregunta que ayer me quedé con ganas de hacer. En el cierre de la Exposición Rural, hace algunos días, el Ministro anunció -no en forma contundente, pero dándolo como algo casi concreto- el ingreso a Estados Unidos con carne ovina. No sé si han tenido alguna novedad en ese sentido. ¿Cómo ven ustedes ese panorama?

SEÑOR ECHEVERRÍA.- Como dijo el Ministro, vemos que está muy cerca la apertura del mercado de Estados Unidos; él nos lo dijo en los almuerzos que tuvimos e, inclusive, el Presidente Mujica manifestó que eso iba a ser muy positivo y que ese tema estaba prácticamente laudado. Si bien todavía no tenemos información sobre los precios, entendemos que entrar a ese mercado es muy positivo. Bienvenida sea la apertura de un mercado más. En materia de vacunos, sabemos que tenemos arriba de 130 mercados, pero los de la carne ovina no son tantos.

También se nos dijo que, si se concreta lo relativo a la carne ovina sin hueso para Estados Unidos, la exportación de carne ovina con huesos no estaría muy lejos. De todas maneras, la Asociación Rural del Uruguay pidió la exportación de carne ovina con hueso para Europa, lo que también sería un aporte muy importante para el crecimiento del rubro ovino, a fin de aumentar la producción en el Uruguay.

El ovino hoy está siendo muy rentable; está la cría intensiva de cordero pesado, por ejemplo. Y cabe señalar que hay rentabilidades próximas a la de la agricultura, como es el caso de la soja. Es decir que la rentabilidad del sector ovino está trabajando en forma intensiva. Sabemos que hay zonas de basalto en las que esta actividad no se puede hacer porque la misma estructura del campo no lo permite. Sabemos que la producción ovina está en todo el Uruguay: va de Montevideo a Artigas y de este a oeste. Por eso es un rubro muy importante. Asimismo, es bueno ver que ustedes están sensibilizados porque es un rubro importante para todos los sectores y todas las empresas, ya sean grandes, chicas o medianas; a todos nos sirve.

También vemos que en la zona cerca de Montevideo, donde mucha granja está dejando de ser rentable, se está reingresando la cría ovina familiar. He estado con gente del INIA y sé que se están haciendo muchas preguntas y que se han realizado muchas jornadas para hacer esa producción familiar que es realmente muy importante y va a permitir que la gente se quede en las granjas en Montevideo rural o Canelones, lo que será muy importante para arraigar la familia en el campo.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Por supuesto que el sector pecuario ha tenido un impulso muy importante que ha estado basado no solamente en la circunstancia del mercado internacional sino también en el esfuerzo que han hecho los productores, en general, con la tecnología, la genética y todo ese tipo de cosas que nos parecen muy importantes, no solo desde el punto de vista ganadero sino de la producción de ovinos también.

Cuando visitamos algunas instituciones, como el INIA, vimos experiencias que nos parecieron interesantes. Por ejemplo, nos encontramos con algunas razas que tienen un porcentaje mayor de mellizos, lo que no es natural, pero sí bastante más frecuente en la oveja que en otros animales. No sé si por ahí no hay un campo a profundizar o a prestar mayor atención.

No quiero usar términos que, de repente, son incorrectos desde el punto de vista productivo, pero me interesa que nos brinden alguna referencia al respecto.

SEÑOR ECHEVERRÍA.- Lo que dice el Diputado Toledo Antúnez es cierto: en el debe del Uruguay está el tema del procreo que es relativamente bajo, de alrededor de un 80% o un 85%, pero eso se viene mejorando a raíz de nuevas tecnologías y manejos.

En el Uruguay hay distintas razas y cada una tiene su lugar, y eso es bueno. A veces ocurre que las razas no son prolíficas porque no se les ha puesto el cuidado necesario, pero hay razas que se han empezado a trabajar. Hoy el SUL y otras gremiales están trabajando en los datos de PE, y la parte prolífica se está teniendo en cuenta. Ese es un aspecto en el que hay que ir a más. Quizás esta pérdida de animales la tengamos con más periodicidad y mayor índice de señalada, y en eso hay que trabajar, codo con codo, con instituciones como el SUL y el INIA.

En cuanto a las razas, cada una tiene su lugar. Precisamente, dos de nosotros estamos identificados con una raza, pero vemos que lo principal es que cada raza tiene sus cosas positivas -unas mejores que otras-; el problema pasa por la manera cómo se trabaja el rubro ovino. Sabemos que hay empresas familiares en la zona de Soriano que tienen 120 hectáreas y 1.500 ovejas de cría; vienen trabajando desde hace quince o veinte años, han pasado épocas de una crisis tremenda y han dado un buen confort a dos familias que trabajan

exclusivamente de la oveja. También hay personas que trabajan solamente con la invernada de corderos. Así que todo depende de la zona y de la tecnología que se usa.

En definitiva, lo que tiene que ver con la prolificidad del ganado está en el debe en todas las razas. De cualquier manera, si un evento- como este se presenta tan devastador, podremos tener tres corderos por parición pero, lamentablemente, eso no nos conducirá a nada. Asimismo, si hubiera parición de mellizos y no se dan las condiciones necesarias o no le damos el alimento, no ganamos nada, porque más vale tener un cordero sano que dos muertos.

En síntesis, la prolificidad es uno de los debes que tenemos a nivel de majada nacional en todas las razas.

SEÑOR PRESIDENTE.- Creo que han sido muy didácticos y gráficos.

Todos debemos coincidir en que en estos últimos años hubo una evolución. Como decía el ingeniero García Pintos, hace unos años todos se preocupaban por la lana, pero hoy la realidad ha cambiado y algunos productores ya miran las cosas con otro horizonte, incorporando la carne como una alternativa muy importante.

Habíamos invitado a los integrantes de la ARU para conocer su opinión sobre un proyecto presentado por el señor Diputado Vidalín, referido a productos fitosanitarios y su aplicación.

SEÑOR ARROYO.- Recibimos el proyecto y tuvimos oportunidad de analizarlo.

Vamos a hacer una introducción conceptual general, dirigida en el mismo sentido que cuando tuvimos que actuar responsablemente en la cuenca del río Santa Lucía, que se trataron los temas ambientales, de acuerdo con el informe que llevaron los delegados en esa ocasión.

Una primera reflexión necesaria tiene que ver con reivindicar el hecho de que nuestro país basa su crecimiento económico, e inclusive el desarrollo de otros importantes sectores de la economía, en la fortaleza del agronegocio de exportación. Atendiendo la creciente demanda por alimentos, en particular a partir de la demanda agregada generada en Asia, la producción agropecuaria fue capaz de adaptar la tecnología moderna, procurando incrementar la productividad y la intensividad en la rotación de cultivos y, finalmente, el dominio de aquellos rubros con mayor demanda y precio. Esto supuso que el Producto Bruto agropecuario creciera en los últimos once años el 36%, cuando en los treinta años anteriores creció el 26%.

Las consecuencias del uso intensivo de los recursos productivos fue la razón de la expansión de nuestra economía, pero también hubo externalidades que afectaron el medio ambiente. Estamos obligados a asumir que la producción agropecuaria intensiva debe ser sustentable a través de atributos que reduzcan los efectos negativos sobre el medio ambiente.

Reafirmamos que la producción natural de alimentos es una característica, imagen o marca que debemos preservar como uno de los activos más valiosos en el momento de hacer valer nuestra producción en los mercados más exigentes. En este sentido, compartimos la estrategia asumida desde el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, que tiene por objetivo asegurar el uso intensivo de los recursos en forma sustentable.

No debemos ignorar que existen prácticas agrícolas modernas que implican el uso de variedades vegetales con genética de alta productividad y menor uso de insumos. También hay que decir que la regulación y verificación del correcto manejo de los recursos productivos nos garantizará mantener e inclusive mejorar la productividad.

En su momento, frente a los problemas planteados en la cuenca del río Santa Lucía, el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente propuso medidas extremas para atender esa emergencia. Al respecto, entendimos que las mismas deberían estar acotadas en el tiempo, obligando a la implementación de aquellas consideradas definitivas que se acompasaran con sistemas productivos sustentables. Las meras prohibiciones generalistas terminan por afectar la propia base productiva del país, limitando las posibilidades de crecimiento de nuestra sociedad y de su desarrollo a partir de recursos genuinos.

Consideramos que no corresponde legislar en los términos que establece esta propuesta. Preferimos apostar al trabajo responsable que vienen llevando a cabo los Ministerios de Ganadería, Agricultura y Pesca y de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, procurando una estrategia en conjunto, a partir del ya existente plan de uso y manejo de suelos. De hecho, a la fecha, la Dirección General de Servicios Agrícolas lleva el registro de las empresas aplicadoras de fitosanitarios, habilitando sus equipos y otorgando los permisos habilitantes a los operarios debidamente capacitados. Por este sistema hoy está cubierto el 70% de las aplicaciones, y seguramente en el futuro se llegará a controlar la totalidad de los equipos aplicadores.

Seguramente ya esté en conocimiento de los Diputados que integran esta Comisión el sistema de control que implementó el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca a partir de una intervención que realizaron sus técnicos.

Por lo anterior, concluimos que se debería dar oportunidad a la reglamentación responsable, definida desde ámbitos técnicos y bajo condiciones específicas, según las distintas situaciones que se generan a lo largo y ancho del país, y no incurrir en prohibiciones generalistas que terminan afectando el desarrollo productivo y económico de uno de los rubros más promisorios de nuestra economía.

Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tengo que corregir un error en el que incurrí al no concederle la palabra al señor Diputado Perrachón para referirse al tema que tratamos antes.

SEÑOR PERRACHÓN.- Es bienvenido el intercambio con las gremiales de productores en nuestra Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca. Como se introdujeron temas ajenos a la mortandad y a las posibles medidas para prevenirla, me permitiré retomar la cuestión que se planteó al principio de la sesión.

Entre otras cosas, el Presidente José Mujica mencionó que se estudiaría alguna medida para solucionar los problemas de los productores chicos y, según lo que ustedes dicen, el Ministro ya está abocado a ese análisis.

Aquí se habló del Impuesto al Patrimonio y quiero aclarar que nosotros, como Gobierno, consideramos injusto que los grandes productores se resistan a colaborar con los 15.000 productores chicos de ovejas y con los 25.000 pequeños y medianos productores de carne vacuna. Hay que tener en cuenta que lo recaudado por concepto de ese impuesto se destina a la mejora de la caminería rural, que -aunque me comprendan las generales de la ley- debo decir que es bastante deficiente y no facilita el retiro de la producción de muchos lugares del interior profundo. Por eso para nosotros resulta justo que los grandes tenedores de tierras contribuyan solidariamente con los otros miles de productores.

Nuestro Gobierno pretende implementar un programa de capacitación para los miles de pequeños productores rurales del interior del país. Estamos pensando en capacitar para que puedan adoptarse medidas de manejo y de gestión, sobre todo de tecnologías muy simples, que están al alcance de la mano. Creemos que esto va a llevarse a cabo a la brevedad y consideramos que el programa que pondrá en marcha el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca es muy loable.

En cuanto al lanar debo decir que es una especie muy frágil, sobre todo criada a cielo abierto, como hacemos en el Uruguay, porque queda expuesto a las inclemencias del clima y a los perros y jabalíes, que causan mucho daño. Además, en las cercanías de las poblaciones los lanares son blanco del abigeato.

Sabemos que se toman medidas que pueden paliar los efectos de eventos climáticos como el fuerte temporal que enfrentamos hace poco, que fue muy complicado para esta frágil especie. En este caso no sirvieron de nada las capas, porque hacía ya muchos días que se había esquilado con peine alto. Y hay que aclarar que incluso si hay montes de abrigo o si los animales están bien alimentados igual mueren. También puede ocurrir que fallen las reservas, y la mayoría no usa las de fardo. La oveja aprende a comer fardos, que son reservas forrajeras muy usadas para las especies vacunas. También se puede recurrir diariamente o cada determinado número de días al chorrillo de granos, que es un buen suplemento energético o proteico, según los granos que se empleen. Pero si todo eso falla, ¿qué soluciones podemos proponer para el futuro, ante la eventualidad de que se produzcan otros temporales fuertes como el reciente? Tenemos que recurrir al seguro.

Pensamos que si se sacara un porcentaje de la venta de la lana y/o de la carne se podría implementar un seguro democrático para chicos y grandes.

Quería poner en conocimiento de esta gremial que el Gobierno está estudiando este asunto.

Esperemos que no se produzca otro temporal como el que acabamos de tener hace poco, por lo menos por otros cuarenta años.

SEÑOR GARCÍA PINTOS.- A mí, como productor, no me toca aportar Impuesto al Patrimonio, pero defiendo con uñas y dientes que es inconveniente aplicarlo porque va a desalentar la inversión y a reducir la producción.

Lo que estamos mencionando tiene relación con la zona más afectada. Es una zona que tiene muchas vacas y ovejas productoras de terneros y corderos. Cualquier episodio como el que estamos analizando, que merme en algo la producción, hace que los productores tengan un ingreso neto negativo, es decir, que pierdan plata, lo que le quita incentivos a la producción. Lo que estamos diciendo ahora está en la versión taquigráfica de otras Comisiones del Parlamento, donde manejamos muchos más números que los que podemos mencionar ahora.

El Plan Agropecuario y Fucrea dan cuenta de que las rentabilidades del sector ganadero son de entre US$ 30 y US$ 50 por hectárea, según el año. En la rentabilidad de esos sectores en los que se produce el grueso de las vacas y los terneros del Uruguay, lamentablemente, no cabe lo que el señor Diputado debe ver en su departamento de Colonia, que es un ejemplo para muchos, pero tiene otro tipo de producciones. Si tenemos que meterle fardos, granos y otras cosas a rentabilidades tan ajustadas, nos vamos de números. Probablemente sea atractivo pensar en ese tipo de cosas, pero a los productores las cuentas no les dan. Por eso, lamentablemente, eso no se puede hacer.

El problema es que cuando se habla de este tipo de medidas y no hay tiempo para profundizar queda la sensación de que hay negligencia, pero no es así; lo que ocurre es que el sistema de producción no permite hacer otra cosa. Si se le diera a las vacas lecheras muchos más insumos de los que el productor puede, el tambo perdería plata. Lo mismo ocurriría si se le aplicara demasiado fertilizante a una plantación de soja: dejaría de ser rentable. Entonces, no se trata de que los productores grandes no quieran aportar solidariamente a la sociedad. No se trata de eso. De lo que se trata es de si es, o no, negocio para la sociedad incentivar la inversión. Nosotros creemos que esto desestimula la inversión.

En breve empezará a regir el calendario de pagos del Impuesto al Patrimonio. Acuérdense de lo que digo: va a afectar el mercado, porque es un paquetazo de plata que va a salir, básicamente, del sector ganadero, y constituye un freno a la inversión.

Son temas profundos que nos hubiera gustado debatir con ustedes cuando se debatió el Impuesto al Patrimonio.

SEÑOR PRESIDENTE.- A nosotros también; por eso, cuando se mencionó el tema dijimos que considerábamos que era injusto que el proyecto no hubiese pasado por esta Comisión, que debería haberse integrado con otras. No quise plantear juicios de valor en este momento; eso lo hice cuando se debatió el tema.

SEÑOR VIDALÍN.- Le agradezco mucho a los compañeros que me hayan permitido participar.

Soy un gran defensor del sector ovino y también del sector ganadero. Poco a poco, el sector agropecuario me ha ido convenciendo; por lo tanto, quizás mis palabras no sean totalmente objetivas pues, como ex-Intendente, sostengo que quienes vivimos en la ciudad disfrutamos de cosas que la gente del campo no tiene, pero paga con esfuerzo y sacrificio.

En mi departamento, a lo largo de la historia, la ganadería siempre ha jugado un rol preponderante, por encima de lo agropecuario. En cuanto al sector ganadero, siempre hemos tratado de estimular la cría de ovejas porque es como el goteo de todos los día, permanente, aunque lamentablemente hubo momentos en

los que no tuvimos ningún rédito por causas externas e internas que impidieron el desarrollo de esta actividad.

El espíritu del proyecto de ley que presentamos es el de transformar en ley y actualizar algunos decretos del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca.

SEÑOR PRESIDENTE.- Creo que debe quedar claro que el proyecto del Diputado Vidalín fue presentado antes del ingreso a esta Casa de la Rendición de Cuentas, en la que el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca incorporó algunos artículos vinculados con esta iniciativa; a eso hizo mención el ingeniero Arroyo. Creo que es importante tener esta referencia relativa a los tiempos que manejamos.

SEÑOR VIDALÍN.- Como decía, nuestro espíritu fue el de respaldar al Ministerio, que muchas veces demuestra buenas intenciones, pero como se trata de decretos que son armados entrecasa nos protegemos unos a los otros.

A ninguno de nosotros escapa que se realizan fumigaciones a diestra y siniestra, sin ningún tipo de control. Basta ver las miles de colmenas que desaparecieron en nuestro país, tema con respecto al que planteamos una inquietud concreta al Ministerio. En nuestro departamento también murieron cientos o miles de ovejas, y algunos productores sostienen que fue como consecuencia de la fumigación con productos que no son adecuados y que a través de los pequeños cauces se dispersan hacia los ríos y arroyos.

Seguramente ustedes, que deben recorrer el campo como lo hacemos la mayoría de los integrantes de esta Comisión, que somos gente del interior, deben ver con dolor los denominados mosquitos. A mí me gusta levantar el teléfono y avisar enseguida cuando advierto que en los cauces de agua o en arroyos lavan camiones que luego se utilizan para surtir los mosquitos y otras maquinarias, que están contaminados con productos que se utilizan en la fumigación, que también son cargados en esos arroyos.

Con este proyecto de ley intentamos dar más fuerza y validez al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, que tiene decretos con contenidos muy semejantes a los del proyecto que presentamos, con el que intentamos actualizar la normativa. Lamentablemente, el Ministerio no puede poner en práctica todas las disposiciones porque no hay inspectores suficientes como para hacer los controles. Además, nosotros, los uruguayos, por nuestra idiosincrasia y por la garra charrúa -que por momentos es positiva pero, gracias a Dios, la hemos ido dejando un poco de lado para ajustarnos a parámetros más profesionales- creemos que con voluntad alcanza. Pero no se trata solo de voluntad, sino de prepararnos, educarnos y formarnos, porque el mundo que compra los productos de lo que llamamos Uruguay Natural va a ser cada vez más exigente. Ustedes, que son productores de carne, saben que las exigencias de los mercados mundiales son cada vez más duras y más firmes, y que los controles no pasan solo por la aftosa, la brucelosis y la trazabilidad, sino por muchísimos otros aspectos que, de una u otra manera, debemos tener en cuenta.

Voy a contar una experiencia personal. Hace pocos días tuve una parálisis facial; estaba en la Cámara. El médico que consulté me dijo que debía ser muy cuidadoso con el consumo de carne. Yo soy carnívoro por excelencia. El doctor me dijo que debía bajar el consumo de carne, porque mucho de lo que consumimos proviene de los "feedlots" y no se sabe bien cómo se alimenta ese ganado. Entonces, me recomendó que comiera pescado, pero como al poco tiempo de ingerirlo me estoy rascando nuevamente -como seguramente le sucede a muchos-, le dije que iba a probar con la carne de pollo. Su respuesta fue que el pollo era aún más perjudicial que la carne roja, porque consumimos animales que tienen entre 15 días y 2 meses y no sabemos cómo se logra que alcancen el peso ideal.

Frente a todas estas situaciones, creo que todos debemos sensibilizarnos y cuidar la riqueza natural que tiene nuestro país y lo que ha permitido que nosotros, como uruguayos, hayamos podido conquistar diferentes mercados del mundo.

Era lo que quería comentar. Acuso recibo de las palabras de la delegación; uno tiene que crecer y aprender todos los días.

SEÑOR PRESIDENTE.- Creo que las palabras del señor Diputado Vidalín representan lo que sienten los miembros de la Comisión y también nuestros visitantes: todos queremos el mejor producto, en un

ambiente natural, que permita la supervivencia de todos los sectores. De modo que vamos a seguir adelante con el estudio de este proyecto.

Ya que están el Presidente y el Vicepresidente de la ARU quiero comentarles que esta Comisión recibió a los funcionarios de la División Industria Animal del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, que hicieron denuncias muy importantes. Por eso, la Comisión resolvió ser muy cuidadosa en cuanto al manejo de la versión taquigráfica de esa sesión y solo envió una copia al Ministro y otra al INAC, con destino a los delegados de la Asociación Rural del Uruguay y de la Federación Rural del Uruguay -porque son los productores-, y a las Cámaras de la industria frigorífica, que están nucleadas en ese ámbito. Además, se le envió copia a los funcionarios. Insisto: solo manejamos esos tres juegos de copias y tiene uno cada integrante de la Comisión. Allí les pedíamos tener una posición con respecto a ese tema que consideramos muy importante, y en el que tenemos mucho jugado. Les pido que se interioricen al respecto. El delegado de la Asociación Rural del Uruguay en el INAC está al tanto de esta Acta; con motivo de la exposición rural lo vi y he hablado personalmente con él. Pedimos que cuando tengan una posición tomada, vengan a manifestarla a la Comisión.

Agradecemos mucho su presencia; los felicitamos, y queremos decirles que estamos a las órdenes por cualquier consulta. Como dijimos ayer a la Directiva del SUL, una vez más se demuestra la madurez del sector y de quienes están en las Directivas, tratando un tema muy delicado, que ha afectado no solo a muchos animales sino a mucha gente en el interior profundo, a pequeños productores; hay que tratarlos con mucha altura y benevolencia.

(Se retira de Sala la delegación de la Asociación Rural del Uruguay)

(Ingresa a Sala una delegación de la Federación Rural)

——La Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca tiene el gusto de recibir a una delegación de la Federación Rural, integrada por su Presidente, ingeniero agrónomo Carlos María Uriarte y por su asesora, la doctora Fernanda Maldonado.

Después del último temporal y ante la emergencia que se produjo por la mortandad de lanares, esta Comisión ha entendido pertinente interiorizarse de la situación actual a través del Secretariado Uruguayo de la Lana, de la Asociación Rural del Uruguay, de la Federación Rural, de aquellos actores directamente involucrados y también del Poder Ejecutivo, por medio del señor Ministro, quien ha confirmado su presencia para el día 8 del corriente.

Queremos conocer su visión y si consideran correctas las medidas que adoptaron los productores -mucho se ha hablado y ha generado muchas respuestas por parte de algunos actores-, así como también si creen que se deben adoptar algunas medidas preventivas a futuro para tratar de paliar la situación de emergencia que se pueda vivir en el sector.

SEÑOR URIARTE.- Como los señores Diputados saben, el Presidente del SUL es integrante de la Federación, por lo que trabajamos en conjunto. Apenas la Federación Rural supo lo que estaba sucediendo, informó al señor Ministro y se puso a sus órdenes. Asimismo, exhortó a los productores a que hicieran saber los daños que tuvieron, tanto a nivel de la Comisaría como de los técnicos del SUL.

La información detallada se las brindó el SUL en el día de ayer; nuestro representante en el SUL, Rodrigo Guerrero concurrió a esa reunión.

Hasta ahora, hemos hecho un seguimiento para saber bien dónde estuvieron los problemas, a quiénes perjudicó y a qué grado.

Con respecto a este tipo de anomalías o de desastre, creemos que no es un evento anormal. Puede ser que se dé más frecuentemente, teniendo en cuenta lo que se espera por el calentamiento global, pero han sucedido hechos similares e, inclusive, más graves, no muy lejos en la historia. Son fatalidades que ocurren. Eso no quiere decir que no haya nada para hacer. Ahora, a nuestro entender, lo que no se puede hacer -nos parece bastante inoportuno- es pensar que un productor quiera que se mueran sus ovejas y que no haga todo lo

posible para evitarlo. En el momento en que ocurren esas situaciones, más que pegar al productor hay que acompañarlo, porque esa primera instancia es muy dura. A mí me tocó vivirlo -por eso digo que lo vivo en carne propia- hace dos años, cuando pasó un frente frío por Cerro Largo -fue un evento no muy grande y controlado-, que provocó una gran mortalidad en Mato Grosso. En esa oportunidad, no pudimos hacer nada. Nos encontramos con treinta y cinco o cuarenta ovejas muertas debajo de los árboles, bien protegidas, tanto la madre como el cordero. Uno se siente sin herramientas; después, saca la cuenta de que si le hubiera dado un grano el día anterior o si hubiera hecho algo diferente, quizás, se habrían salvado. Siempre hay algo para hacer y para mejorar, pero en esos momentos nos sentimos inútiles. Entonces, creemos que no es momento para cargar la culpa al productor; mejor es acompañarlo y buscar soluciones.

Otro aspecto que queremos mencionar es el siguiente. Si bien se ha hablado mucho de esta situación que pasó, existen otros factores sobre los que no se habla tanto, pero que inciden tan seriamente como el hecho que se ha dado, que son mucho más continuos y predecibles: el abigeato y los daños que provocan los perros. Nos gustaría que este asunto se tratara casi en el mismo tenor con el que se está tratando este aspecto, porque son situaciones que condicionan el crecimiento del rubro. Por más que todos sepamos que es un rubro muy rentable -se advierte cuando uno maneja los números del sector ovino-, tiene los riesgos del clima, de los perros, del robo y de las limitaciones de orden laboral, que hacen que el sector no se expanda, que no crezca. Esto actúa como desestimulante. Además, cuando se advierten ciertas actitudes y se escuchan opiniones como las que se han vertido -no muchas, por suerte-, más se retrae.

Entendemos que hay mucho para hacer en el sector para prevenir este tipo de acciones, desde el punto de vista técnico- preventivo, a través de un fondo o de seguros.

En cuanto al aspecto técnico productivo, consideramos que el país carece todavía de suficiente abrigo, en particular, en el área en la que está la mayor parte de ovejas, en la que es muy difícil que crezcan árboles por tratarse de basalto o en la que se puedan hacer cortinas en los alambrados para cortar el viento, que mucho hemos visto en la costa. Hace aproximadamente diez años, murieron cerca de quinientas mil ovejas -no puedo recordar la cifra con exactitud- y recuerdo haberme impresionado al ver montones de animales muertos en los rincones de los potreros, habiendo instalado cortavientos y demás. Lo que debemos hacer es favorecer para que tengan mayor abrigo en esa zona en la que están; la capa ayuda, pero no es un seguro. Quizá, se pueda mejorar la comida a efectos de que los animales estén en buen estado. No quiere decir que un animal gordo no vaya a morir -no es seguro-, pero es muy difícil que sobreviva un animal flaco que encare un temporal.

Con respecto a la técnica de preparto -a la que, lamentablemente, se trató con mucha liviandad-, está ampliamente demostrado que su aplicación beneficia la producción. Costó que el sector la fuera adoptando, pero resulta beneficioso. Como los señores Diputados sabrán, se saca a la oveja a esquilar unos ochenta días antes, con el fin de que en momentos de mayor frío busque lugares de abrigo y tenga a su cría en lugares abrigados; de lo contrario, quizás, tenga a su cría en una cuchilla alta, haciendo que el cordero muera. Por otra parte, para satisfacer la necesidad de calor que necesita, come más en estado de preparto. Por último, cuando nace el cordero, en vez de ponerse a chupar un pedacito de lana -muchas veces se confunde-, va derecho a la teta y se nutre rápidamente. Se ha demostrado científicamente que es recomendable aplicar esta técnica. Si nos toca que un temporal de este tipo nos agarre en plena parición, resulta una fatalidad.

Para nosotros, hay mucho para trabajar a efectos de que los animales estén en mejor estado, que puedan tener mejor abrigo -se puede implementar la capa en mayor medida- y que se use el peine alto. Estas técnicas son todas conocidas.

Por otra parte, hemos averiguado que los seguros son caros, aunque no hemos avanzado mucho en ese sentido. Pero no podemos quedarnos con la primera impresión; debemos trabajar para averiguar si el camino de los seguros es caro. Si así fuera, se puede implementar un fondo. Estamos de acuerdo con la creación de un fondo, como se ha hecho para la aftosa, para las enfermedades infecciosas. Me parece que sería una actitud de solidaridad que podríamos implementar. Todos los productores de ovinos podríamos contribuir a ese fondo, estando disponible para lo que toque al sector a efectos de ayudar. Se debe tener en cuenta que este es un rubro al que cuando se lo impacta, pega fuerte, afectando profundamente a los pequeños y medianos productores, porque los porcentajes de mortandad son altos. Si el productor depende mucho del capital ovino, el golpe resulta grande; eso ha sido lo que pasó.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Básicamente, las delegaciones que han concurrido luego de este evento que aconteció hace unos días, coincidieron en la importancia de la producción ovina. Más allá de los altibajos o de bajones de "stock" que ha tenido de desde el año 1990 hasta ahora, considerando la última recuperación que ha tenido, todos coinciden en que la producción ovina es muy importante por distintos aspectos y, en particular, porque es una típica producción familiar y de pequeños productores. Por supuesto que también hay productores de otro nivel que se ocupan de la producción de ovejas. Todos coincidimos en su importancia. Recuerdo que en Cerros de Amaro hay un monumento a la oveja en el que se expresa que la oveja nos da la lana y nos da amigos, porque alrededor de la producción se juntan los productores, se conocen e intercambian información.

Ahora, en estas dos últimas jornadas que hemos mantenido aquí y en otra instancia anterior he oído dos preocupaciones que se mantienen: el abigeato y el daño que ocasionan los perros, asociado con los jabalíes -no sé si es grave o no-, en algunas zonas, especialmente en el departamento de Treinta y Tres.

Con respecto al abigeato, quiero saber cuál ha sido su evolución, en los últimos tiempos y qué papel ha jugado la Bepra, porque tengo la impresión de que, por lo menos en Treinta y Tres, cumple un papel importante, por lo que he conversado con las autoridades del Ministerio del Interior. Ya sé que en muchísimos lugares que están cercanos a las poblaciones, los productores dejaron de criar ovejas. Me gustaría saber si tienen algún dato al respecto.

En cuanto al daño que causan los perros, quiero saber si manejan alternativas sobre cómo combatir este problema.

Por último, me resulta interesante el planteo que se hizo en cuanto a la creación de un fondo. También se habla del seguro. Preguntamos si el Banco de Seguros del Estado cubría estas situaciones y se nos dijo que, en la actualidad, no tienen seguros de este tipo; según se nos dijo, lo tuvieron en algún momento, pero se dejó de utilizar por falta de demanda. Sería interesante la creación de un fondo solidario, pero debe analizarse a través de qué instrumento. Por ejemplo, Mevir obtiene recursos por determinadas metodologías. Quiero saber si tienen algún proyecto o idea para la creación de un posible fondo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero decir que este temporal no solo afectó al sector ovino, sino también al sector ganadero

En San José hubo mortandad de terneros, de tambos, y no mortandad de terneros de guachera, sino fuera de ella. Esto le sucedió a varios productores. Quiere decir que fue un temporal importante, que afectó a varios productores; probablemente, muchos no han hecho las denuncias porque no buscan un resarcimiento, ya que esta circunstancia se ha tomado con mucha madurez.

Como se ha hecho la evaluación de los distintos tipos de productores y se ha visto que hay muchos pequeños y medianos productores, quisiera saber si ha habido alguna gestión por parte del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, si saben de alguna gestión que se haya realizado frente a las oficinas públicas. Digo esto porque si se trata de un pequeño productor que tiene que pagar la luz, el BPS y DGI, sería una ayuda importante diferirle la deuda o el compromiso.

Por otra parte, está el tema de la coyuntura que se viene en el futuro debido a una realidad internacional de disminución de ovinos y de porcentaje de señaladas en Uruguay. En ese sentido, quisiera saber si hay posibilidad de incentivar la producción, por ejemplo, a través de la retención de vientres, para tratar de recomponer el stock en el futuro.

SEÑOR URIARTE.- Creemos que en estos últimos tiempos el abigeato ha recrudecido, pero la acción de la Policía y de la Bepra ha mejorado con respecto al pasado. Sabemos que la Policía procede, agarra in fraganti a las personas y el Poder Judicial no las procesa, incluso, últimamente ni siquiera las acusa. Recientemente, en la Ruta Nº 26 la Bepra detuvo a los delincuentes con el auto lleno porque habían vaciado la casa y el animal muerto, inclusive, uno tenía antecedentes, pero el Fiscal no los acusó. Entonces, la Bepra se siente frustrada en su intento porque hacen vigilancia durante mucho tiempo.

Sin ánimo de buscar culpables, creo que tenemos que tratar de solucionar la acción del Poder Judicial. El año pasado conversamos con la Suprema Corte de Justicia y a partir del congreso en mayo nos prometieron la participación de los Jueces en las comisiones departamentales de seguridad. Lo están haciendo, pero nos falta mucho y tenemos que avanzar más rápido. Personalmente, hemos instado a nuestras federadas a promover reuniones con los Jueces y los Fiscales para dar a conocer las realidades. En la mayoría de los casos cuando a los Jueces le dicen que es para comer o consumo propio, los dejan libres. En Salto hubo un caso muy renombrado. Eran cuatro personas y habían alquilado un auto para ir a buscar el lanar, entonces, no había necesidad, no fueron por hambre. Por eso, creo que tenemos que trabajar más con el Poder Judicial. La acción de la Bepra en general -no conocemos todos los procedimientos- es más efectiva que antes.

Quiero hacer énfasis en lo que son este tipo de catástrofes. Cuando me tocó a mí perdí todos los corderos y el 20% de las madres. Con esto quiero decir que se trata de hechos que pueden suceder y tenemos que estar preparados para ayudar. En ese sentido, creemos que podríamos trabajar de la misma manera que lo hacemos con la sanidad. Es decir que todos los productores de lanares tengan una cuota para alimentar un fondo que nos ayude a todos, que sea de administración público privada. Además, no debe estar librado a la voluntad de los productores, porque si no pasa lo que pasó con el seguro. Nosotros apretamos para no gastar y nos acordamos cuando lo precisamos. En cambio, de la otra manera se saca de la cadena final y el productor no lo siente.

En cuanto a los reclamos ante el Ministerio, debo decir que recién estamos saliendo y estamos tratando de saber quiénes fueron afectados, dónde y cuándo, para cuando vengan las medidas de ayuda si las hay. No hemos presentado una proposición al Ministerio todavía porque sabemos que hay sensibilidad y se está trabajando. Entonces, esperamos que haya una propuesta; si no la hay vamos a tratar de ver cómo se puede ayudar, sobre todo, a los pequeños y medianos productores. De todos modos, pensamos que no debemos olvidar a los grandes, que son los que hacen los números. Debemos evitar que se desalienten, porque les resulta fácil olvidarse de la oveja. Hay formas y formas de ayudar a la gente y el aliento es muy importante.

Con respecto a los perros, puedo decir que hay una ley que está para ser firmada por el Poder Ejecutivo que refiere a la tenencia responsable. Por medio de esta ley se identificarían todos los perros para saber quién es el responsable o irresponsable que está detrás de cada perro a efectos de poder proceder. Actualmente, el asunto de los perros está a la deriva. Está en manos de una comisión de bienestar animal dentro del Ministerio de Educación y Cultura. Esto se explica porque se liga el asunto de los perros con la cultura, sin embargo, nosotros lo vemos más ligado a los Ministerios de Ganadería, Agricultura y Pesca e Interior. En esa comisión prevalecen los principios de los cuidadores de animales domésticos, como gatos y perros, y no está metida la psicología de los criadores de ovinos o equinos. Estoy seguro de que esas personas se sensibilizarían, si tuvieran contacto con el destrozo que hace un perro en una majada.

Creemos que es urgente tener un marco que permita actuar para el control de los perros; es fundamental. La gente está cansada de los perros y del abigeato, en particular, los pequeños productores que son los que están más cerca de los pueblos. En cualquier reunión en el interior, se va a plantear el tema de los perros. Reitero que es fundamental que haya un marco legal y tratar de que funcione donde debe funcionar. Hoy en día ni el Ministerio ni la Policía pueden actuar. Lo único que encontramos es el artículo 12 del Código Rural vigente que ampara a los productores al eliminar el perro que encuentre haciendo daño. No obstante, los productores son reacios a actuar porque si es el perro del vecino se puede afectar la relación con esa persona y, lamentablemente, se están tomando acciones que no compartimos como el envenenamiento general que es muy peligroso. Insisto con que es urgente legislar para que estas cosas no ocurran. Quiero dejar bien claro que es un tema muy serio.

Por otro lado, está el tema del jabalí; los cazadores dejan los perros abandonados y estos se transforman en cazadores de ovejas. O sea que es un asunto que sigue estando en plena vigencia.

No sé si me quedó algún asunto por contestar.

SEÑOR PRESIDENTE.- Sí, el tema de la retención de vientres en cuanto al stock, precios y mercados.

SEÑOR URIARTE.- Se podría dar algún incentivo. Creo que las limitantes pasan por los factores que expliqué y debemos atacarlos para que la gente vuelva a criar ovejas. Los números están, el lanar es

rentable y las limitantes son: abigeato, perros y mano de obra. Las catástrofes naturales ni siquiera se mencionan porque tenemos asimilado que algún día nos va a tocar.

SEÑOR PRESIDENTE.- En el orden del día también figura el proyecto del señor Diputado Vidalín que refiere a productos fitosanitarios. Es bueno recordar que este proyecto ingresó a la Cámara antes de la Rendición de Cuentas donde se incorporaron algunos artículos que refieren al mismo tema.

SEÑOR URIARTE.- Nos parece bueno preocuparnos por el tema; es bueno legislar y controlar que no se provoquen daños. Lo que pasó con la cuenca del Santa Lucía nos da la pauta de por dónde pueden venir los problemas. Además, hemos tenido casos puntuales de personas que están afectadas por el mal uso de los fitosanitarios o agroquímicos. Me quedo medio corto con el término fitosanitarios, porque no incluye los fertilizantes que son la principal causa de contaminación del Santa Lucía, que no sé cómo quedaría enmarcado en este proyecto de ley.

En base a una primera apreciación, la duda que se nos plantea es que se habla de 500 metros alrededor de un río, arroyo o cañada, lo que reduce drásticamente el área que se puede tratar con esos productos. ¿Cuál es la cañada que entraría y la que no? Quizás, es más fácil delimitar un río. Además, 500 metros es un área importante. Por lo tanto, pensamos que habría que ajustar la definición de los términos.

Por otra parte, nos preguntamos cuál es la evidencia científica que indica que esa es el área justa que debemos establecer. No sé si serán los diez o los treinta que están establecidos, pero me parece un poco exagerada la distancia en aras de buscar que no se contamine, que es lo que todos queremos. Debemos hacer algo justo y viable, porque en áreas pequeñas, como las granjas chicas, no se va a poder hacer nada.

Asimismo, nos parece adecuado que se trabaje en grupo con todos los involucrados para que participen y den su opinión, como se hizo con la cuenca del Santa Lucía. Sería bueno invitar a participar a los aplicadores terrestres y aéreos, hablar del término de la deriva y establecer responsabilidad para que tenga que pagar el que haga mal las cosas.

Reitero que está bien que nos preocupemos por este tema. En el caso del Santa Lucía se estudió a fondo y el tema de los agroquímicos resultó ser menor, ya que solo se detectaron trazas de atrazina en el agua. Es decir que no fue la fuente principal de contaminación, al contrario de lo que se dijo. Fue mucho más la erosión del suelo y el contenido de fósforo, que fue el factor principal de contaminación durante cincuenta años. Por eso creo que es fundamental tener una evidencia científica y técnica probada, que permita que la ley pueda ser aplicada en forma correcta.

SEÑOR PRESIDENTE.- Hace unos días recibimos una delegación de funcionarios de la División Industria Animal, que hicieron una denuncia importante. Hemos tratado de analizar el tema con la premura del caso y enviamos una copia a Inac, entendiendo que allí están representadas la Asociación Rural, la Federación Rural y las cámaras de la industria frigorífica, al señor Ministro y a los funcionarios.

En ese sentido, nos gustaría contar con la opinión de quienes nos visitan, porque los productores pueden verse afectados en el futuro, si no se toman medidas, de acuerdo con lo que los funcionarios denunciaron.

SEÑOR URIARTE.- Tenemos el material, recibimos a los funcionarios y hablamos con el Subsecretario al respecto. Nos preocupa el tema, pero no nos quedó claro cuál es la realidad. No vamos a hablar de los problemas laborales porque no nos compete, pero dar una imagen de lo que no somos es muy peligroso y debemos solucionar el hecho de que no tenemos la gente que tenemos que tener para dar la certificación que estamos dando.

SEÑOR PRESIDENTE.- Los funcionarios también estuvieron en la Comisión de Legislación del Trabajo y allí se convino citar al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social para buscar una solución a los problemas laborales y conversar con el Ministerio de Ganadería para tratar los asuntos específicos. No debemos dejar pasar este tema ni olvidarlo porque está latente.

Agradecemos la presencia de la delegación.

Este tema se ha tratado con premura y respeto. Hubiera sido muy fácil que se viniera a pedir cosas, pero una vez más se ha demostrado la madurez de las gremiales y creo que estamos en el buen camino. Extraoficialmente sabemos que el Ministerio está trabajando en este tema y esperamos que haya algún tipo de señal positiva para los productores que deben estar afectados anímicamente por la impotencia que se da en estos casos.

No habiendo más asuntos, se levanta la reunión.